



Apóstoles para los JÓVENES

Día del Seminario - 18 de marzo



Archidiócesis de Toledo

CAMPAÑA VOCACIONAL 2018

El lema: "apóstoles para los jóvenes"

¿Qué significa la palabra apóstol?

"Jesús es el enviado del Padre. Desde el comienzo de su ministerio, "llamó a los que él quiso [...] y vinieron donde él. Instituyó Doce para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar" (Mc 3, 13-14). Desde entonces, serán sus "enviados" [es lo que significa la palabra griega apóstoloi]. En ellos continúa su propia misión: "Como el Padre me envió, también yo os envío" (Jn 20, 21; cf. Jn 13, 20; 17, 18). Por tanto su ministerio es la continuación de la misión de Cristo: "Quien a vosotros recibe, a mí me recibe", dice a los Doce (Mt 10, 40; cf. Lc 10, 16). (CEC 858)

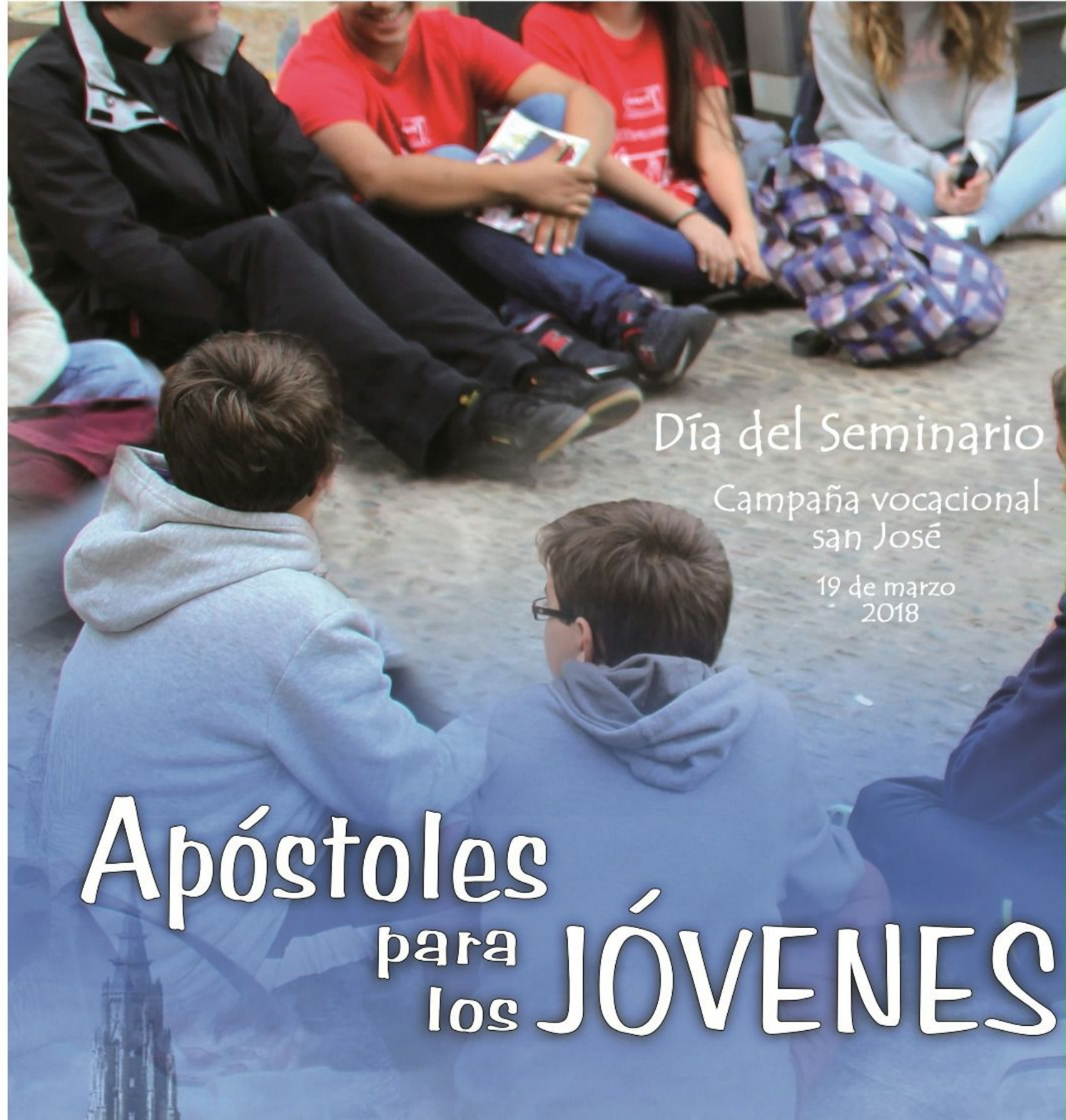
¿Para los jóvenes? No sé lo que piensas de un sacerdote pero es aquel que no vive para sí mismo sino para los demás. Como Jesús está llamado a dar la vida por la salvación del mundo. Ser sacerdote es ser como Cristo. Ser un hombre para la eternidad con un corazón sin fronteras, lleno de amor para todos. Pero esto es propio de todo cristiano, sobre todo de los jóvenes. Sí, los jóvenes son "apóstoles para los jóvenes" como nos lo ha recordado el Papa Francisco: "¡Qué bueno es que los jóvenes sean «callejeros de la fe», felices de llevar a Jesucristo a cada esquina, a cada plaza, a cada rincón de la tierra!" (EG 105). Si tengo la mejor noticia del mundo, que es capaz de salvar vidas ¿por qué no la voy a compartir?

<http://www.seminariomayordetoledo.com>

<http://www.seminariomenortoledo.es>

Pza. San Andrés, 3-4

45002 - Toledo



Día del Seminario

Campaña vocacional
san José

19 de marzo
2018

Apóstoles para los JÓVENES

1. Introducción

El video comienza con una pregunta que a lo mejor ya te has hecho más de una vez pero que siempre está presente en nuestra mente:

“¿Para qué estoy yo en el mundo? ¿Cuál es mi misión?”

Es una de las preguntas fundamentales de la vida que, en la medida que vamos creciendo, nos vamos haciendo junto a otras como ¿Qué quiero estudiar? ¿Qué me gustaría ser el día de mañana? O con otro nombre ¿Cuál es mi vocación?

La palabra vocación significa “*llamada*” y por tanto requiere una respuesta. ¿Qué quieres ser de mayor? ¿Abogado? ¿Médico? ¿Ingeniero? ¿Maestro? ¿Sacerdote? ¿Religiosa?... Aunque por la cara que pones, parece que estos dos últimos sobran para ti ¿verdad? Pues no sé si se te habrá pasado por la cabeza alguna vez ser sacerdote o ser religiosa, seguro que se te ha pasado con más seguridad ser padre o madre de familia, tener un novio o novia pero ¿y si Dios te llama a ser sacerdote? ¿Y si Dios te llama a ser religiosa?

Tú mismo tendrás que ir descubriendo para qué estás en el mundo y cuál es tu misión. Cada uno la va descubriendo en medio de sus circunstancias, va adquiriendo gusto por una profesión, por un estilo de vida, pero si te das cuenta todas coinciden en lo mismo: cada vocación es para compartirla con los demás. Los dones que cada uno ha recibido están llamados a ponerse al servicio de todos y es así como nos vamos realizando como personas.

En el video esta frase estaba unida a una **imagen: la Eucaristía** porque solo a los pies de Jesús descubrimos nuestra misión en la tierra. Es a Él a quien debemos preguntársela.

2. La misión del sacerdote: hacer presente a Jesucristo entre nosotros

En Toledo, se cumplen ya 100 años, hubo un Cardenal, D. Marcelo, que quiso ayudar a los jóvenes a encontrar su vocación dedicándose especialmente al cuidado de aquellos que estuvieran dispuestos a entregar su vida por Cristo y a dar a conocer esta Buena Noticia:

“Jesucristo está presente aquí, en medio de nosotros”

“Está en la Eucaristía, al consagrar el Cuerpo y la Sangre del Señor”

Las **imágenes** que aparecen son de la **misa**, en la consagración Dios viene a nosotros como alimento y comunicarnos su vida eterna. Dios viene para ti.

3. La cruz: la prueba del amor más grande

“levantad vuestra mirada hacia la Cruz de Cristo”

Porque quién mira a Cristo en la Cruz descubre el amor infinito de Dios. El Papa Francisco decía a los jóvenes: “Y tú, querido joven, querida joven, ¿has sentido alguna vez en ti esta mirada de amor infinito que, más allá de todos tus pecados, limitaciones y fracasos, continúa fiándose de ti y mirando tu existencia con esperanza? ¿Eres consciente del valor que tienes ante Dios que por amor te ha dado todo?”

La **imagen** que aparece es la **Cruz de los jóvenes** de las Jornadas Mundiales de la Juventud donde tantos jóvenes han tenido esta experiencia de encuentro con Cristo.

“Yo he venido para que tengan vida y cada vez más abundante” (Jn 10, 10)

Dios te ha dado la vida y quiere que la vivamos en plenitud. A veces creemos que “hacer lo que nos da la gana” es vivir en plenitud pero la experiencia nos dice que no es así. La verdadera felicidad no se encuentra en hacer lo que a uno le apetece siempre; la verdadera felicidad está en compartir la vida con los demás, saberse amado y amar: ésta es la plenitud de la vida. Y es Cristo en la Cruz quien nos ha demostrado un amor verdadero, un amor que está dispuesto a dar la vida por el otro. Estamos hechos para el amor pero no para un amor pasajero, no de semana, ni de fin de semana, nuestro corazón espera ser amado siempre, cada día, ser amado de verdad, en fidelidad.

Jesús ha dejado a los sacerdotes dos sacramentos para mostrarnos la inmensidad de su Amor: El **sacramento de la Eucaristía** y el **sacramento del Perdón**. El que experimenta este amor de Dios ya no quiere dejar de tenerlo y por eso necesitamos la Eucaristía cada día y el sacramento del perdón porque Dios “*no se cansa de perdonar. Somos nosotros los que nos cansamos de pedir perdón*” (Papa Francisco). Por eso es necesario que haya sacerdotes “*en el mundo de hoy, herido por muchos males*” (Papa Francisco) para que puedan “*curar heridas y consolar corazones*” (Papa Francisco).

“queremos ser ministros del Señor... y ofrecidos al mundo como una lámpara ardiente, que ha de dar luz y calor”

El sacerdote ofrece al mundo la luz y el calor de Dios, acercando su amor.

“Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no camina en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida” Jn 8, 12

4. Los jóvenes: instrumentos de Dios para nuestro mundo

“Os espero a vosotros, los jóvenes. Yo espero mucho de vosotros, lo espero de Dios pero vosotros sois sus instrumentos”

Jesús eligió a doce hombres y les invitó a seguirle. Los eligió a ellos y no a otros, y les quiso de una manera especial, con predilección. Los llamó para que estuvieran con Él y para enviarles a anunciar la buena nueva del reino de Dios. Les formó durante varios años, les acogió en su compañía, les abrió el corazón y les fue enseñando todo. Esa misma historia se repite en cada joven que entra al seminario, como habéis visto en las **imágenes** de los seminaristas.

5. La llamada espera una respuesta

“Si hay algún corazón en el cual haya prendido esta generosidad, que Dios ha podido infundirle, espero su respuesta en los próximos meses”

¿Cuál es tu respuesta?

Preguntas

- ¿Te has preguntado alguna vez cuál es tu misión aquí en la tierra? y ¿Para qué estás en el mundo?
- ¿Se lo has preguntado al Señor?
- ¿Qué importancia tiene para ti la Eucaristía?
- ¿Te has preguntado alguna vez si el Señor te llama a ser sacerdote o religiosa?
- ¿Qué te dice la imagen de Jesús en la Cruz? ¿Has pensado todo lo que ha hecho Él por ti?
- ¿Y tú qué puedes hacer por Él?
- ¿Estarías dispuesto a renunciar a una familia por entregarte por completo al Señor?
- ¿Te gustaría hablar a Dios de los hombres y a los hombres de Dios?
- ¿Conoces el Seminario de Toledo?